



Del CONSEJO DE ANCIANOS

La unidad de Dios



Por Mark Michelson

**O ponemos a Dios primero en nuestra vida, o no.
O estamos en unidad con él y con Jesucristo, o no.
No hay términos medios.**

“Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas” (Apocalipsis 4:11).

¿Se ha preguntado alguna vez cómo Dios y Jesucristo pueden ser uno? Ambos son seres individuales, pero existen en una relación de perfecta unidad. En matemáticas, el número uno es una unidad. En lo que respecta al Padre y a Jesucristo, *uno* significa que están en perfecto acuerdo en cuanto a su propósito y función, y que no están divididos de ninguna manera. Jesús tenía en mente dicha unidad incluso ante la inminencia de la brutal tortura y muerte que le esperaban, pero no estaba preocupado de su relación con su Padre, sino de aquellos que Dios estaba llamando y llamaría en el futuro. Su gran anhelo era que ellos fueran una unidad con el Padre y con él, y oró así: “Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros” (Juan 17:11). Continuan-

do, dijo: “Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros” y “para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad” (vv. 20-23). Este pasaje es muy notable. Es increíble darse cuenta de que podemos ser una unidad unos con otros, tal como Jesucristo es una unidad con su Padre. ¡Imagínese!

El Padre es quien perdona nuestros pecados y nos permite ser restaurados para que formemos una unidad con él. Salmos 103 describe la increíble misericordia de Dios como algo que no tiene límites: “Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, engrandeció su misericordia sobre los que le temen. Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones. Como el padre se compadece de los

hijos, se compadece el Eterno de los que le temen. Porque él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo” (vv. 11-14). El Padre verdaderamente comprende lo que se necesita para que formemos una unidad los unos con los otros, con Jesucristo y con él.

Dios y Cristo son uno solo en carácter, amor y espíritu. Son también uno solo en la forma armónica en que trabajan: el Padre trabaja a través del Hijo. Algunos ejemplos de su labor conjunta se aprecian en la creación, las resurrecciones, el juicio y la salvación.

Pablo declaró: “... para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, de quien todo procede y para el cual vivimos; y no hay más que un solo Señor, es decir, Jesucristo, por quien todo existe y por medio del cual vivimos” (1 Corintios 8:6, Nueva Versión Internacional). El Padre es el ser supremo, quien tiene todo el poder y la autoridad; sin embargo, trabaja a través de Jesucristo de manera perfecta. Eso significa que Cristo también responde

CONTENIDO

DEL CONSEJO DE ANCIANOS: La unidad de Dios	1
Las 12 tribus de Israel en la profecía - Tercera parte	3
¡ADELANTE! Una base sólida	6
Trasfondo histórico de los evangelios: Lección 9	7
Reportes de la Fiesta de Tabernáculos en Latinoamérica	10
Perfiles de la IDUai	15
Noticias locales	15
Anuncios	16

LO QUE DICEN LAS CIFRAS

13 685

personas participaron en la Fiesta de Tabernáculos IDUai 2015 alrededor del mundo.

LATINOAMÉRICA	ÁFRICA: 1661
Bolivia: 23	ÁSIA / PACÍFICO: 1733
Brasil: 72	CANADÁ / EE. UU.: 7946
Chile: 115	CARIBE: 358
Colombia: 73	EUROPA: 805
Guatemala: 231	SERMONES EN DVD: 247
México: 421	

perfectamente a su Padre, cuya voluntad siempre busca y hace.

La creación es del Padre y se lleva a cabo a través del Hijo

El escenario de Apocalipsis 4 es la sala del trono de Dios en el cielo, y en el capítulo 5 Jesús se presenta frente al Padre. Aquí se describe a las cuatro criaturas vivientes y los 24 ancianos alabando a Dios. "Señor, digno eres de recibir la gloria, la honra y el poder, porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas" (Apocalipsis 4:11). Dios es el Creador. Él dirigió toda la creación y ejerció su autoridad sobre ella, pero las Escrituras muestran claramente que él hizo todas las cosas por medio de Jesucristo. "Dios... en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo" (Hebreos 1:1-2).

Juan hizo una referencia similar cuando dijo: "Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho" (Juan 1:3). Pablo dijo algo similar: "Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él" (Colosenses 1:15-16). En un sentido humano podemos imaginar a Dios como el diseñador y arquitecto, y a Cristo como el constructor. Obviamente, podemos hacer otras analogías, pero la relación de ambos en el contexto de las Escrituras es muy clara.

La resurrección es del Padre a través del Hijo

El Padre fue quien resucitó a su Hijo Jesucristo, y es el Padre quien también dará vida espiritual eterna al resto de sus hijos. Pablo dice: "Y si el espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su espíritu que mora en vosotros" (Romanos 8:11).

Jesús nos muestra la parte que desempeña explicando la manera en que Dios trabaja a través de él: "Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera. Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero. Y esta es la voluntad del

que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero" (Juan 6:37-40). Jesús destacó la frase "y yo le resucitaré en el día postrero" mencionándola dos veces más en este pasaje (Juan 6:44; 6:54). El pasaje completo enfatiza reiteradamente que el Padre está trabajando por medio de Jesucristo para cumplir su plan.

El juicio es del Padre a través del Hijo

Se nos dice que invoquemos al Padre, "aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno" (1 Pedro 1:17). Al mismo tiempo, las Escrituras afirman que "el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo, para que todos honren al Hijo como honran al Padre" (Juan 5:22-23). Entonces, ¿cuál de estas dos afirmaciones es la que debemos creer?

Nuevamente, esto se explica porque Dios trabaja a través de Jesucristo. "Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó" (Hechos 17:30-31). Es más, "nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos" (Hechos 10:42). Las diferencias aparentes en algunas de estas escrituras a menudo pueden resolverse comprendiendo su intención. Algunas veces la referencia es al Padre y otras veces a Jesucristo. La Biblia se explica a sí misma, y claramente muestra que Dios está trabajando en perfecta armonía con y a través de su Hijo.

La salvación proviene del Padre y se ejecuta a través del Hijo

Dios es nuestro Salvador (1 Timoteo 1:1), Jesucristo es nuestro Salvador (2 Timoteo 1:10), y la relación entre ellos en este aspecto de la salvación es la misma que hemos visto. El Padre es nuestro Salvador porque fue quien ofreció el sacrificio: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16). Y Cristo es nuestro Salvador porque voluntariamente murió por nuestros pecados. Él dijo: "... porque yo pongo mi vida, para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo... Este mandamiento recibí de mi Padre" (Juan 10:17-18). Vamos a Dios a través de Jesucristo: "... por lo cual [Jesucristo] puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan

a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos" (Hebreos 7:25). La salvación es un ejemplo más de como Dios y Cristo son uno y están en perfecta armonía.

El reino es del Padre y se lleva a cabo a través de Jesucristo

El término "el reino de Dios" es una referencia al reino del Padre. Cuando Jesús observó la Pascua por última vez antes de su muerte, se refirió al reino como "el reino de mi Padre" (Mateo 26:29). Antes de su entrada a Jerusalén, les dijo a sus discípulos que iba a morir y luego resucitaría, y surgió la pregunta de quién se sentaría a su derecha y a su izquierda en su reino. La respuesta que les entregó fue que tenían que procurar servir en vez de ser servidos, pero también les dijo que no era él quien asignaba esas posiciones. Él dijo: "... no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por mi Padre" (Mateo 20:23).

Hay una profecía en Daniel 7 que describe al Padre dándole autoridad a Jesucristo en el reino. "Y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido" (Daniel 7:13-14). De hecho, es el Padre quien entrega el reino. En este contexto fue que Pablo se refirió al reino como "el reino de Cristo y de Dios" (Efesios 5:5). Otro ejemplo de perfecta unidad entre el Padre y su hijo es la manera en que Dios está administrando su reino.

Cómo ser verdaderamente uno

Dios y Jesucristo son dos en existencia, pero uno solo en su relación. Son uno solo en mente y espíritu, y tenemos que ser uno en mente y espíritu con ellos. También debemos ser uno en mente y espíritu los unos con los otros. "Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?" (1 Juan 4:20).

Según nuestra perspectiva, esta meta se alcanza en etapas, pero al Reino de Dios no se entra gradualmente. Dios es primero en nuestras vidas, o no lo es, y estamos en unidad con él y Jesucristo, o no lo estamos. No hay términos medios. Aquellos que realmente ponen a Dios primero respondiendo a su llamado formarán parte de su familia y serán uno solo. Nadie estará en segundo lugar. *EC*

Las 12 tribus de Israel en la profecía

Tercera parte

Gracias a que Abraham continuó demostrando su fidelidad, Dios amplió el alcance de las promesas que le hizo. Como resultado, ellas abarcaron mucho más de lo que le había revelado originalmente.

Dios amplía sus promesas

El relato más detallado de las promesas que Dios le hizo a Abraham se encuentra en Génesis 17: "Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció el Eterno y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto. Y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera... He aquí mi pacto es contigo, y serás padre de muchedumbre de gentes.

"Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes. Y te multiplicaré en gran manera, y haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti. Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti. Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos" (vv. 1-8).

Tal como en declaraciones anteriores de esta promesa, la bendición de Dios aún era condicional y dependía de la obediencia y el compromiso de Abraham de madurar espiritualmente. Aquí, Dios le recuerda esto diciendo: "Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto" (v. 1; compare con Mateo 5:48).

Una "gran nación" se expande a "muchas naciones"

Recuerde que una parte importante de la promesa de Dios consistía en multiplicar grandemente la descendencia de Abraham. Aquí Dios enfatizó esta realidad que aún estaba por cumplirse dándole un nuevo nombre al patriarca. Hasta aquel momento, él era conocido como *Abram*. Dios le dijo: "Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes" (Génesis 17:5). Como se mencionó anteriormente, el nombre *Abram* significa "padre eminente", pero *Abraham* significa "padre de una multitud".

Dios explicó en detalle este aspecto de su promesa: "Y te multiplicaré en gran manera, y

haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti" (v. 6; vea también los versículos 15-16).

Dios continuó: "Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos... En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones" (vv. 8-9). El relato en Génesis 17 establece el compromiso de Dios con Abraham como "pacto perpetuo" (versículos 7, 13, 19), un contrato obligatorio que obliga a Dios a darle a la descendencia del patriarca la tierra de Canaán a perpetuidad (versículo 8). El compromiso de Dios con Abraham fue enormemente importante y trascendental.

El sexto relato de la promesa que Dios le hizo a Abraham aparece en Génesis 18, inmediatamente antes de la destrucción de Sodoma y Gomorra, dos ciudades infestadas de pecado. Los visitantes angelicales de Abraham (mensajeros con noticias del castigo divino que caería sobre esas dos ciudades) reconfirmaron el nacimiento del hijo que Abraham —quien ya tenía 99 años— tendría con Sara, diez años menor que él (versículos 10-14).

Conforme a la promesa que Dios hizo de que no "encubriría" sus intenciones a Abraham (Génesis 18:17; Amós 3:7), los ángeles que visitaron al anciano patriarca ratificaron las promesas de que serían "benditas en él todas las naciones de la tierra" (Génesis 18:18).

La promesa se cumplió dramáticamente aproximadamente un año después de este encuentro, cuando Sarah dio a luz a Isaac (Génesis 21:1-3). Primero, Abraham había probado que era fiel a Dios. Ahora, milagrosamente, Dios probaba su lealtad al compromiso que había hecho con él.

La prueba suprema de Abraham

La culminación de estos siete relatos de las promesas de Dios aparece en Génesis 22,

donde encontramos uno de los eventos más significativos de la Biblia. Esta es la parte final de la promesa que Dios le hizo a Abraham.

En este relato, la disposición de Abraham para sacrificar a Isaac simboliza el evento fundamental del plan de Dios de ofrecerle la salvación a todos: la disposición de Dios de ofrecer a su Hijo único, Jesucristo, como sa-



PhotoDisc

"Mira ahora los cielos", Dios le dijo a Abram, "y cuenta las estrellas... Así será tu descendencia" (Génesis 15:5).

crificio (Juan 3:16-17).

Anteriormente señalamos que las promesas de Dios dependían de la obediencia continua de Abraham (Génesis 12:1; 17:9). Pero después de los eventos de Génesis 22, Dios transformó este pacto con Abraham y lo elevó a un nuevo nivel — y con buena razón.

Dios le dijo a Abraham que tomara a Isaac, el hijo prometido (Romanos 9:9), y lo sacrificara como ofrenda encendida en el monte Moriah (Génesis 22:2). La prueba suprema de la fe de Abraham había llegado.

A estas alturas de su vida, Abraham había aprendido a confiar absolutamente en el Eterno. Había experimentado desde hacía mucho la sabiduría, la verdad y la fidelidad de Dios, así que se preparó para hacer lo que se le había ordenado, solo para ser milagrosamente detenido en el preciso momento en que iba a sacrificar a su hijo (versículos 9-11).

Podemos aprender varias y profundas lec-

ciones de este incidente. Primero, Dios jamás ha autorizado que se le adore con sacrificios humanos, ni en los tiempos antiguos ni en los modernos.

Segundo, Dios le prohibió a Israel imitar la práctica pagana de ofrecer a los hijos primogénitos como sacrificios a los ídolos. El sacrificio humano era arte y parte de la sociedad mesopotámica de la cual Abraham había sido llamado, como también de las naciones que lo rodeaban. Pero Dios se aseguró que su fiel siervo *no* matase a su hijo, a pesar de que Abraham no sabía con anticipación lo que Dios tenía en mente.

En el versículo siguiente, las palabras de Dios revelan lo que él realmente quería saber acerca de Abraham: "... porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único" (v. 12). Mediante su disposición para obedecer al Dios viviente, Abraham había probado ser capaz de renunciar a lo máspreciado para él, su único heredero (versículo 16; compare con Juan 3:16). Dios no quería al hijo de Abraham como sacrificio, pero sí quería saber si Abraham *confiaba* en él lo suficiente como para tomar la decisión más difícil que Dios podía presentarle. Y Abraham pasó la prueba.

Tercero, el comportamiento de Abraham demostró que era un hombre apto para el rol de "padre de todos los creyentes" (Romanos 4:11-22; Gálatas 3:9; Hebreos 11:17-19), el fundador ideal de la familia de innumerables descendientes que podrían llegar a ser el pueblo de Dios (Génesis 18:19).

Sin embargo, Dios no podía completar el plan que había iniciado a través de Abraham sin tomar en cuenta el problema del pecado humano, que más adelante requeriría el sacrificio del redentor de la humanidad: Jesús el Mesías, el Cordero de Dios (Juan 1:29).

El compromiso de Dios se vuelve incondicional

En este momento, las promesas de Dios a Abraham –tanto físicas como espirituales– se volvieron incondicionales. Cuando Dios dijo "Por mí mismo he jurado" (Génesis 22:16), dejó en claro que el cumplimiento de la promesa ya no dependía de Abraham. El cumplimiento de la promesa dependía ahora exclusivamente de Dios mismo. Él *se comprometió incondicionalmente* a cumplir la promesa que había hecho a Abraham y sus descendientes.

Dios pone en juego su propia veracidad e integridad a través de estos compromisos. Él *se obliga personal e incondicionalmente* a llevar a cabo todas estas promesas, en todos sus detalles.

Una vez que comprendemos la naturale-

za incondicional de las promesas de Dios, es más fácil determinar lo que se debe tomar en cuenta al estudiar la historia relacionada con los descendientes del antiguo Israel. Como Dios no puede anular su promesa a Abraham porque él no quebranta su palabra (Números 23:19), cada detalle de sus promesas se convierte en una guía a la hora de buscar la identidad de las diez tribus perdidas de Israel después de su exilio.

Génesis 22 concluye con una reafirmación de Dios en cuanto a los elementos de su promesa a Abraham: "De cierto *te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia* como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos" (v. 17). Estas bendiciones físicas, materiales y nacionales continúan siendo indicios de la identidad de los descendientes modernos de Abraham.

Dios continuó: "En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz" (v. 18). El apóstol Pablo, hablando acerca de este versículo muchos siglos más tarde en Gálatas 3:16, explica que esta bendición prometida se refiere a Jesucristo: "Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo". A través de Cristo (como la simiente de Abraham), Dios haría disponible la salvación para toda la humanidad (compare con Juan 3:16).

Promesas renovadas a Isaac, el hijo de Abraham

Dios renovó sus promesas a Abraham en generaciones subsiguientes. Él reconfirmó este pacto a Isaac, el hijo del patriarca (Génesis 26:1-5), y a su nieto Jacob (Génesis 27:26-29; 28:1-4, 10-14; 35:9-12).

Por medio de Jacob, Dios traspasó los aspectos nacionales y materiales de sus promesas a los descendientes de los tataranietos de Abraham (Efraín y Manasés, hijos de José, Génesis 48:1-22).

El hecho de que la Biblia registre en detalle cómo estas promesas de bendiciones son traspasadas de generación en generación es otra evidencia de que el pacto de Dios con Abraham incluyó aspectos físicos, materiales y nacionales además de las trascendentales profecías mesiánicas.

La promesa que Dios le hizo a Isaac de darle a él y a su descendencia "*todas estas tierras*" (Génesis 26:3-4) comprende grandes bendiciones materiales. Dios también le prometió, al igual que a Abraham, una descendencia casi sin límites, diciéndole que sus descen-

dientes serían multiplicados "como las estrellas del cielo" (v. 4).

Hasta cierto punto, esta promesa se cumplió cuando varios millones de israelitas llegaron al monte Sinaí bajo el liderazgo de Moisés (Deuteronomio 1:10) y luego, más tarde, en tiempos de Salomón (1 Reyes 4:20-21). Pero Moisés mismo estaba al tanto de que las grandes multitudes, según la promesa de Dios, serían multiplicadas muchas veces más *en el futuro* (Deuteronomio 1:11).

Jacob recibe el derecho a la primogenitura y la bendición

Las bendiciones físicas que se traspasaron a Isaac normalmente hubiesen ido a su hijo primogénito, Esaú (Génesis 25:21-26). Sin embargo Jacob, su hermano gemelo y el menor entre los dos, persuadió a Esaú de venderle su primogenitura por un plato de lentejas (vv. 29-34).

¿Qué era la primogenitura y por qué era tan importante? *The International Standard Bible Encyclopedia* (Enciclopedia bíblica estándar internacional) explica que la primogenitura era "el derecho que naturalmente le pertenecía al hijo primogénito... Tal persona se convertía finalmente en la cabeza de la familia, y la línea familiar continuaba a través de él. Como primogénito, él heredaba una porción doble de los bienes paternos... el primogénito era responsable de... ejercer absoluta autoridad sobre el hogar" (1979, vol. 1, "Birthright" [Primogenitura], pp. 515-516).

Para obtener las bendiciones de la primogenitura por parte de su padre Isaac, que ya estaba anciano y ciego, Jacob recurrió al engaño a fin de que creyese que él era Esaú (Génesis 27:18-27). Jacob no tenía idea de que este engaño era innecesario: Dios ya había revelado, incluso antes del nacimiento de los hermanos gemelos, que Jacob sería el más fuerte de los dos y que Esaú finalmente se convertiría en su subordinado (Génesis 25:23).

Pero Dios permitió que Jacob recibiera la promesa mediante el derecho de primogenitura y que recibiera la mejor parte de la herencia familiar de su padre, sin intervenir para cambiar las circunstancias. Más tarde, Dios le enseñaría a Jacob a dejar de confiar en sus propias estrategias engañosas.

Note ahora la bendición que Dios le prometió a Jacob: "Dios, pues, te dé del rocío del cielo, y de *las grosuras de la tierra*, y abundancia de trigo y de mosto. *Sírvante pueblos, y naciones se inclinen a ti; sé señor de tus hermanos, y se inclinen ante ti los hijos de tu madre. Malditos los que te maldijeren, y benditos los que te bendijeren*" (Génesis 27:28-29). Estas

palabras no fueron insignificantes: Isaac le estaba traspasando oficialmente a Jacob las maravillosas promesas que Dios le había hecho a Abraham.

Luego, valiéndose de un sueño, Dios le confirmó a Jacob que recibiría la promesa del derecho de primogenitura y le reveló que sus descendientes, que serían tantos “como el polvo de la tierra”, se extenderían “al occidente, al oriente, al norte y al sur” — *en todas las direcciones del Medio Oriente* (Génesis 28:12-14). En capítulos posteriores veremos cómo esta profecía ha sido cumplida de una manera increíble.

Las dos identidades nacionales de José

En Génesis 35 encontramos otro aspecto de la promesa de primogenitura. Aquí Dios le promete a Jacob que “una *nación y conjunto de naciones*” procederían de él (v. 11). El conocimiento de este aspecto de la herencia de Israel es esencial si queremos comprender las profecías claves. La promesa de primogenitura sería cumplida en *dos diferentes entidades nacionales*.

En Génesis 48 vemos que Jacob traspasó esta parte de la promesa que Dios le hizo a Abraham e Isaac a los hijos de José (Efraín y Manasés). Al mismo tiempo, Jacob puso *su propio nombre* en estos dos prominentes nietos (v. 16). Como resultado, muchas referencias posteriores a “Jacob” o “Israel” en los libros proféticos de la Biblia se refieren principalmente a estas dos ramas de los descendientes de Jacob.

La bendición de Jacob incluía *tierras –territorios nacionales–* que los descendientes de sus dos nietos recibirían “por heredad perpetua”. Ellos también se multiplicarían “en gran manera” (v. 16). Aquí vemos por segunda vez la extraordinaria promesa de que los descendientes de Jacob —específicamente aquellos que provendrían de Efraín y Manasés— crecerían y llegarían a formar “*muchas naciones*” y “*una nación muy importante*”; respectivamente (v. 19, Dios Habla Hoy).

Sin embargo, no todos los aspectos de las promesas irían a José y sus descendientes. Judá recibiría una promesa con una importante dimensión espiritual. A través de Jacob, Dios profetizó que “no será quitado el cetro [la vara gobernadora] de Judá” (Génesis 49:10). Esa profecía se refería tanto a la dinastía del futuro rey de Israel, David, como al rol de Jesús —también de la tribu de Judá y descendiente de David— como el Mesías (Lucas 1:32; Hebreos 7:14; Apocalipsis 5:5). Cristo está destinado a gobernar la Tierra como Rey de Reyes (Apocalipsis 11:15; 17:14; 19:16).

En contraste, la promesa de primogenitu-

ra de la *grandeza física, material y nacional* no fue entregada a Judá sino que a José, saltándose al hijo primogénito, Rubén. Note las circunstancias que hicieron que esta gran promesa cayera en manos de José:

“Los hijos de Rubén primogénito de Israel (porque él era el primogénito, mas como violó el lecho de su padre, sus derechos de primogenitura fueron dados a los hijos de José, hijo de Israel, y no fue contado por primogénito; bien que Judá llegó a ser el mayor sobre sus hermanos, y el príncipe de ellos; mas el derecho de primogenitura fue de José)” (1 Crónicas 5:1-2). Gracias a la promesa de primogenitura, los descendientes de José —Efraín y Manasés— recibirían las bendiciones de riqueza, poder y prominencia nacionales.

Bendiciones para los descendientes de José

Quizás el pasaje bíblico más revelador acerca de la promesa de primogenitura se encuentre en Génesis 49. Aquí encontramos a Jacob profetizando acerca de los descendientes de sus hijos “en los días venideros” y bendiciéndolos (v. 1). Note que las bendi-



istockphoto

En Génesis se profetiza que los descendientes de José disfrutarían la bendición de abundantes cosechas, numerosas manadas de ganado y magníficos recursos naturales, tales como grandes reservas de madera y valiosos minerales. Todas estas bendiciones serían suyas “en los días venideros”.

ciones que Jacob pronuncia para los descendientes de José *en un tiempo futuro* son monumentales.

“José es un *retoño fértil*, fértil retoño junto al agua, *cuyas ramas trepan por el muro*. Los arqueros lo atacaron sin piedad; le tiraron flechas, lo hostigaron. Pero su arco se mantuvo firme, porque sus brazos son fuertes. ¡Gracias al Dios fuerte de Jacob, al Pastor y Roca de Israel! ¡Gracias al Dios de tu padre, que te ayuda! ¡Gracias al Todopoderoso, que te bendice! ¡Con bendiciones de lo alto! ¡Con bendiciones del abismo! ¡Con bendiciones de los pechos y del seno materno! Son mejo-

res las bendiciones de tu padre que las de los montes de antaño, que la abundancia de las colinas eternas. ¡Que descansen estas bendiciones sobre la cabeza de José . . .” (Génesis 49:22-26, Nueva Versión Internacional).

Este pasaje profético nos dice que “en los días venideros” los descendientes de José vivirían en una tierra productiva, bien irrigada y fértil. Serían un pueblo que expandiría su territorio e influencia en gran manera —política, militar, económica y culturalmente—, un pueblo “cuyas ramas trepan por el muro”, o se extienden *más allá de sus fronteras naturales*. Ocasionalmente sería atacado por otras naciones, pero generalmente saldría victorioso. Sus triunfos a veces serían considerados como “milagrosos” o “providenciales”, porque el Dios Todopoderoso los ayudaría y sería su fuente de bendiciones.

Este pueblo viviría en un clima excepcionalmente favorable que fácilmente satisfaría las necesidades de su población en constante crecimiento. Sus habitantes disfrutarían la bendición de abundantes cosechas, numerosas manadas de ganado y magníficos recursos naturales, tales como grandes reser-

vas de madera y valiosos minerales.

En otras palabras, los depositarios de tales promesas poseerían las mejores bendiciones y recursos de la Tierra. Todas estas bendiciones serían de ellos “en los días venideros” (Génesis 49:1).

¿Dónde podemos encontrar a los descendientes de José, las tribus perdidas de Efraín y Manasés? Esta lista de bendiciones elimina a la mayoría de las naciones del mundo como candidatas. Para encontrarlas, debemos preguntarnos: ¿Qué naciones poseen estas bendiciones en nuestro mundo? Dios les prometió todas estas bendiciones a los des-

endientes de José “en los días venideros”. Y como Dios no miente, podemos confiar en el cumplimiento de estas promesas.

¿Qué nos dice la evidencia? Como veremos, esta se inclina abrumadoramente hacia el lado de Dios. Si creemos en estas promesas y en que Dios las llevará a cabo, nuestra perspectiva del mundo será muy distinta a la de quienes carecen de este conocimiento.

En los casi 3700 años desde que Dios entregó estas promesas, pocas naciones pueden jactarse de bendiciones que siquiera se parezcan a estas. Menos aún pueden afirmar que tienen la estatura económica y la prominencia nacional –incluso de superpotencia– que se les prometió a los hijos de José (Efraín y Manasés) “en los días venideros”.

Sin embargo, hay dos candidatos que

encajan perfectamente en el criterio de estas profecías: Estados Unidos y la Mancomunidad Británica de Naciones. ¿Qué tan bien calza esta aparente conexión con la evidencia que existe? Para responder a esa pregunta, nos embarcaremos en un estudio de la evidencia histórica de las tribus de Israel desde su comienzo como nación hasta la actualidad. *EC*

¡ADELANTE! Una base sólida

Nuestras vidas deben edificarse sobre el firme fundamento de la Palabra de Dios, la Biblia.



Por Roy Holladay

“La última encuesta dice . . .” Cuando usted ve un noticiero, ¿qué tan seguido escucha al comentarista hablar de la última encuesta? Tal vez él diga que cierto porcentaje de la gente está a favor del aborto, de la homosexualidad, de fortalecer nuestras fronteras, o de cederles la ciudadanía a los inmigrantes ilegales que se encuentran en nuestro país. Muchos políticos basan sus acciones en las cifras que arrojan las encuestas, por lo tanto, sus valores y creencias no están basados en sus propias convicciones, sino en lo que ellos creen que el público desea.

Esto no quita que algunos políticos puedan tener convicciones personales y honestas acerca de la familia, el matrimonio y la ética, pero su definición de estos términos a menudo difiere mucho de la nuestra. Quizá se consideren a sí mismos como muy religiosos, pero no saben mucho de la Biblia. ¿Ha oído alguna vez a un político defender el matrimonio, pero después se ha dado cuenta de que su definición del pacto conyugal se refiere a la unión de dos personas del mismo sexo, no a la de un hombre y una mujer?

Como cristianos, nuestras creencias y acciones no deben basarse en la opinión popular ni en la perspectiva predominante en la actualidad. No podemos crear nuestra propia definición de ciertos temas que vaya en contra de lo que enseña la Biblia. Nuestros valores y puntos de vista deben estar basados en las Escrituras. La manera en la que vemos al mundo y lo que se enseña en la sociedad se conoce comúnmente como nuestra “visión del mundo”. Nuestra visión del mundo generalmente se refiere al patrón de ideas y creencias a través del cual un individuo, grupo o cultura interpreta al mun-

do e interactúa con este.

La idea prevaleciente en nuestra sociedad es que la evolución darwiniana es cierta, y que demuestra cómo llegó a existir la vida en la Tierra. Incluso, muchos cristianos que afirman creer en Dios explican la creación mediante la evolución. Sin embargo, las Escrituras claramente nos dicen que “en el principio creó Dios los cielos y la tierra”. Y hablando de la Palabra, Dios escribió que “todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” (Juan 1:3).

¿Por qué es esto importante? Porque revela si usted cree en la Biblia o no. No somos libres de escoger arbitrariamente las secciones de la Biblia que queremos creer. Jesús dijo que “no sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios” (Lucas 4:4). ¿Confiamos en las Escrituras como la revelación divina de Dios para toda la humanidad? ¿Escogemos según nos parezca los valores que vamos a adoptar, o consideramos a Dios como la autoridad suprema? Jeremías explicó que “el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos” (Jeremías 10:23). La Biblia es la revelación de Dios en cuanto al conocimiento y entendimiento espiritual que la humanidad no podría descubrir por sí misma. Dios nos da a conocer cómo debemos dirigir nuestros pasos.

Hubo un tiempo en que la educación en este país [Estados Unidos] estaba basada en la Biblia y los valores de la Escritura. Mientras asistía a la escuela primaria en los años cincuenta, teníamos que memorizar versículos de la Biblia y se nos regalaba un Nuevo Testamento como premio. En la escuela secundaria, cada día se iniciaba con una oración y

nadie se hacía problemas al respecto. Hoy en día, los niños están siendo moldeados según el humanismo secular en las escuelas. Note lo que Wikipedia dice acerca del humanismo secular: “Basado en el método científico, la ética y el naturalismo filosófico, descarta [todo] dogma religioso, sobrenaturalismo, pseudociencia y superstición como las bases para la moralidad y toma de decisiones”. El humanismo secular postula que los seres humanos son capaces de ser éticos y morales sin necesidad de la religión ni de un dios.

Como consecuencia, tenemos generaciones completas de jóvenes que crecen formulando sus propios códigos de valores basados en sus creencias personales. Muchas de sus ideas y puntos de vista se forman mediante las enseñanzas y la educación que reciben de instructores que no creen en Dios ni en valores eternos. El humanismo se apoya en la razón humana, en la ética humana y en el rechazo del dogma religioso para la base de la moralidad.

Entonces, ¿cuál debe ser el cimiento de nuestras creencias? Jesús explica: “Todo aquel que viene a mí, y oye mis palabras y las hace, os indicaré a quién es semejante. Semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca” (Lucas 6:47-48).

Debemos edificar nuestras vidas sobre el sólido fundamento de la Palabra de Dios, que es espíritu y vida. Las ideas y perspectivas populares cambian con el tiempo, pero la Palabra de Dios se mantiene firme por toda la eternidad. *EC*

Lección 9: El sermón del monte (Parte 1)

Los cuatro evangelios constituyen una de las obras literarias más importantes en la historia de la humanidad, ya que se refieren a la vida de Jesucristo como Dios en la carne.



Por Mario Seiglie

Después de elegir a sus doce apóstoles, Jesús dio el sermón más extraordinario que jamás se haya dado: el sermón del monte. De acuerdo a Lucas, Jesús se encontraba en una llanura (Lucas 6:17) pero, según Mateo, estaba en un monte (Mateo 5:1). Así pues, cabe la posibilidad de que haya entregado este mensaje en un lugar plano al pie o en la cima de una montaña, o de que lo haya predicado más de una vez.

En este sermón, Cristo habla de las características esenciales que debe tener un cristiano para entrar en el Reino de Dios, cumpliendo así la profecía de Isaías 42:21: "El Eterno se complació por amor de su justicia en magnificar la ley y engrandecerla". Cristo afirma haber hecho precisamente eso: "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas. No he venido para abrogar, sino para cumplir" (Mateo 5:17). El término "cumplir" es una traducción del vocablo griego *plerōō*, que puede significar "llenar al máximo nivel". El *Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y Nuevo Testamento de Vine* dice al respecto "llenar hasta arriba". A *Greek-English Lexicon of the New Testament* [Léxico del NT en griego-inglés] explica el significado de *plerōō* en este pasaje como "dar un significado verdadero o completo". Eso es exactamente lo que Jesús hizo con la ley de Dios en el sermón del monte: la llenó al máximo de significado espiritual.

Veamos el contexto de este magnífico sermón. No hacía mucho que los escribas y los fariseos habían criticado a Jesús por no seguir sus tradiciones en relación con el día de reposo y otros mandamientos. Por lo tanto, Jesús aprovechó esta ocasión para *contrastar* la intención original de la ley de Dios con las enseñanzas farisaicas de fabricación humana que la habían distorsionado.

El sermón del monte fue predicado ante una gran multitud (Mateo 5:1) y se encuentra en Mateo 5-7 y Lucas 6.

The Bible Knowledge Commentary (Comentario del conocimiento bíblico) dice: "Jesús les enseñaba en razón a su anuncio

del reino venidero (Mateo 4:17). En los corazones de cada judío pudieron haber surgido interrogantes normales como: '¿Merezco entrar en el reino del Mesías? ¿Soy lo suficientemente justo como para calificar y poder entrar?' El único código de justicia que el pueblo conocía era el que habían establecido los líderes religiosos de entonces, los escribas y fariseos. '¿Podría ser aceptado en el reino del Mesías alguien que siguiera esas normas?' Por lo tanto, el sermón de Jesús debe entenderse en el contexto de su ofrecimiento del reino a Israel, y la necesidad de arrepentimiento para poder entrar en él . . . El sermón muestra cómo debe conducir su vida una persona que tiene una relación correcta con Dios . . . Jesús comenzó su sermón con 'las bienaventuranzas', declaraciones que se inician con *Bienaventurados*, que significa 'felices' o 'dichosos' (Salmo 1:1). Las cualidades que Jesús menciona en esta lista, 'los pobres de espíritu', 'los que lloran', 'los mansos', etc., obviamente no podían ser producto de la justicia farisaica. A los fariseos les preocupaban principalmente las cualidades externas, pero las que Jesús menciona son internas. Estas solo se producen cuando hay una correcta relación con Dios mediante la fe, cuando uno pone su confianza en Dios" (Notas sobre Mateo 5:1).

El sermón del monte se divide en tres secciones: 1) la *ampliación* de la ley; 2) el *contraste* entre la ley de Dios y de las tradiciones de los escribas y fariseos; y 3) la diferencia entre la *aplicación* de la ley según Jesús y según los escribas y fariseos.

Bienaventuranzas

Jesús comienza describiendo ocho *bienaventuranzas*, que es un término cristiano transcrito del latín *beatudo* (derivado del latín *beatus*, que significa "bendecido" o "feliz") en la versión Vulgata de la Biblia. La palabra griega traducida como "bienaventurado" en estos versículos es *makarios*, que también significa *bendecido* o *feliz*. Son la prueba de lo que internamente sucede en los verda-

Lecciones previas

Lección 1: Introducción al trasfondo histórico de los evangelios

Lección 2: El nacimiento de Jesucristo

Lección 3: Trasfondo de la infancia de Jesucristo

Lección 4: La juventud de Jesucristo

Lección 5: El ministerio de Juan el Bautista. Satanás tienta a Cristo

Lección 6: Inicio del ministerio de Cristo

Lección 7: Jesucristo establece su base de operaciones en Capernaum

Lección 8: Jesucristo elige a los doce

deros cristianos y cómo ello se manifiesta mediante el Espíritu Santo de Dios. Estos términos no comienzan describiendo en sí la ley, sino las *actitudes* que tales personas deben tener. Revelan los valores espirituales internos, el fruto que produce el Espíritu de Dios: humildad, sensibilidad al pecado y sus consecuencias, mansedumbre, hambre y sed de justicia, misericordia, pureza, paz y perseverancia. Esto es lo que la ley de Dios desarrolla en nosotros a través de Cristo. Por supuesto, esta es una meta y aunque nadie puede alcanzar la perfección, debemos manifestar cada vez más estas virtudes.

1 "Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos" (Mateo 5:3)

¿Por qué Cristo aquí dice "el reino de los cielos" y no "el reino de Dios", como aparece en Lucas 6:20? Recordemos que Mateo se dirigió principalmente a un público judío, que tenía en muy alta estima el nombre y el templo de Dios; por esta razón evitaban en lo posible utilizar referencias directas, y quizá por eso utilizaban un eufemismo como "cielo" en lugar del nombre "Dios".

La bienaventuranza de ser "pobre de espíritu" es el principal atributo de un cristiano,

y fue escogido cuidadosamente por Cristo. Observe que describe a quien no posee el orgullo y la arrogancia del espíritu carnal humano. Alguien "pobre de espíritu" está lleno de humildad y se da cuenta de cuánto necesita el Espíritu de Dios y de cuán imprescindible es solicitárselo a Dios continuamente. La versión de la Biblia *Palabra de Dios para Todos* (PDT) dice: "Afortunados los que reconocen su necesidad espiritual, porque el reino de Dios les pertenece".

Isaías 66:2 habla de este mismo principio: "Pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra".

¡Qué contraste con los escribas y fariseos! La mayoría de ellos se creían muy justos y espiritualmente superiores al común de la gente, y estaban llenos de orgullo y vanidad. Como líderes espirituales y maestros distorsionaron muchas de las leyes de Dios con sus tradiciones, en lugar de respaldar la dimensión espiritual de la ley. Así pues, una vez que se tiene esta primera característica, es posible estar listo para la siguiente.

2 "Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación" (Mateo 5:4)

Cuando una persona es pobre en espíritu porque reconoce sus fallas, puede ir ante Dios para que la ayude a ver el mundo que la rodea como él lo ve, con todos sus pecados y maldades, y a afligirse por su lamentable estado.

Vemos esta actitud en Ezequiel 9:4, donde Dios dice: "Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a *los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella*". Un verdadero cristiano sabe que la lucha espiritual contra el mundo no es algo de poca importancia, ¡sino un asunto muy serio!

Santiago 4:8-10 describe esto perfectamente: "Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones. Afligíos, y lamentad, y llorad. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza. Humillaos delante del Señor, y él os exaltará".

Por lo tanto, nunca debemos perder nuestra sensibilidad ni acostumbrarnos al pecado, sino en cambio, lamentar la condición de este mundo sin ley y orar "Venga tu reino".

3 "Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad" (Mateo 5:5)

Esta bienaventuranza es similar a la primera, pero la mansedumbre significa principalmente "gentileza, amabilidad, cortesía"

(*English Dictionary of the New Testament* [Diccionario bíblico del NT]). Otro comentario bíblico añade: "No dejarse invadir por un sentido de autoimportancia, ser gentil, humilde, considerado" (Léxico del NT en griego-inglés). Números 12:3 describe a Moisés como la persona "más mansa" sobre la Tierra. Jesucristo dijo: "Llevad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que *soy manso y humilde de corazón*, y hallaréis descanso para vuestras almas" (Mateo 11:29). Si usted es manso, estará dispuesto a aprender y demostrar humildad ante los demás.

4 "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados" (Mateo 5:6)

Esto describe un deseo profundo de crecer espiritualmente en gracia y conocimiento (2 Pedro 3:18). Así como hay un apetito para comer, también debe haber un apetito espiritual por los caminos y las verdades de Dios. Recordemos: la justicia requiere guardar las leyes de Dios.

5 "Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia" (Mateo 5:7)

Santiago 2:12-13 resume así este principio: "Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad. Porque juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia; y la misericordia triunfa sobre el juicio". ¡Así que ser misericordioso produce grandes beneficios de parte de Dios!

Colosenses 3:12-13 nos dice cómo aplicarlo: "Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviera queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros".

6 "Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios" (Mateo 5:8)

Debemos mantener una pureza de corazón y pensamiento delante de Dios, a pesar de la influencia perversa del mundo. Como dice Tito 1:15: "Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas".

Por tanto, tenemos que alimentar pensamientos saludables, positivos, como sugiere Filipenses 4:8: "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay vir-

tud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad".

7 "Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios" (Mateo 5:9)

Ser pacificador no es fácil, ya que el mundo está lleno de conflictos. Pero Pablo nos dice en Romanos 12:17-19: "No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor". Debemos recordar que, a final de cuentas, Dios es quien está a cargo.

8 "Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos" (Mateo 5:10)

Vendrán inevitables persecuciones. Como Cristo dijo: "Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo" (Juan 16:33).

Pablo añade en 2 Timoteo 3:12: "Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución". En otras palabras, cristianismo y persecución van de la mano. Un verdadero cristiano está dispuesto a sufrir persecución por ser fiel al camino de Dios.

Atributos espirituales

Ahora, veamos una descripción de los atributos espirituales de un verdadero cristiano, y de los *efectos* o *resultados* que él o ella deben mostrar en el mundo. Cristo usa dos comparaciones para ilustrar este punto: la sal y la luz.

"Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres" (Mateo 5:13)

La sal es conocida por tres atributos principales: 1) evita el deterioro, por ser un antiséptico o preservante; 2) le da sabor a los alimentos; 3) antiguamente era muy valiosa, sobre todo en tiempos de Cristo.

La sal como preservante

Cristo se refiere a su primera cualidad: evita que los alimentos se echen a perder. Esto significa que mientras más libertad adquiere la sociedad para quebrantar las leyes de Dios, más se corrompe.

Como lo manifiesta cierto comentario, "Esta descripción [de la sal] no se refiere solo

al cristiano, sino también al mundo en que se halla inmerso. ¿Qué implica esto? Que claramente hay descomposición en la Tierra; que hay una tendencia a la contaminación, la podredumbre y lo repugnante. Eso es lo que la Biblia declara acerca de este mundo. Es pecaminoso y malvado. Es como la carne, que tiende a corromperse y solo puede conservarse en buen estado mediante el uso de un preservante o un antiséptico, como la sal. A consecuencia del pecado, la vida en el mundo en general tiende a la descomposición. Lejos de mejorar, la vida tiende a hacer exactamente lo contrario. El mundo, si es abandonado a su suerte, es propenso a infectarse. Existen gérmenes de maldad, microbios en el cuerpo mismo de la humanidad, que a menos que se controlen, causan enfermedad" (Martyn Lloyd-Jones, *The Sermon on the Mount* [El sermón del monte], 1974, p. 151).

Esta tendencia hacia el deterioro moral se ha visto sobre todo en tres periodos: en los días de Noé, en Sodoma y Gomorra, y en nuestros días. Si perdemos la oportunidad de ser la sal de la Tierra, dejándonos corromper por los pecados que nos rodean, perdemos nuestro valor ante Dios. Debemos preservar las leyes y los valores de Dios en nuestras conversaciones, conducta y acciones, porque de lo contrario nos volveremos inútiles, tal como la sal contaminada.

La sal da sabor a los alimentos

La sal da sabor a los alimentos. No solo debemos evitar ser contaminados por la sociedad, sino que debemos darle buen sabor con nuestro ejemplo. Esto quiere decir que no solo debemos resistir las influencias negativas, sino que debemos contrarrestarlas con algo positivo. Al igual que una pizca de sal le da gusto a un huevo, así nuestra forma de hablar y conducta debieran producir un efecto positivo a nuestro alrededor.

Como dice en Colosenses 4:5-6: "Vivan sabiamente entre los que no creen en Cristo y aprovechen al máximo cada oportunidad. Que sus conversaciones sean cordiales y agradables, a fin de que ustedes tengan la respuesta adecuada para cada persona" (Nueva Traducción Viviente).

La sal era muy valiosa

La tercera característica de la sal era su escasez y alto valor en aquel entonces. La palabra "salario" proviene del latín *salarium*, o "pago en sal", porque a los soldados romanos a veces se les pagaba con sal (por su gran precio) en lugar de dinero. Solo una pizca de ella podía mejorar el sabor, y también podía utilizarse como antiséptico. Cristo dijo

que los verdaderos seguidores serían pocos, pero muy valiosos para Dios, siempre y cuando no perdieran estas cualidades espirituales. Puede que no seamos de gran valor para el mundo, pero sí lo somos para Dios.

La luz del mundo

Esto nos lleva a la siguiente descripción: la otra forma de vivir las bienaventuranzas. "Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbrará a todos los que están en casa. Así alumbrará vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos" (Mateo 5:14-16)

Una vez más, esta ilustración tiene importantes implicaciones: si se apaga la luz todo se convierte en oscuridad, la cual es simplemente la ausencia de luz. La sociedad está en tinieblas, y debemos ser luz para la misma. ¿Por qué está en oscuridad? Porque la mayoría de la humanidad desobedece las leyes de Dios y se niega a hacer su voluntad. En la medida que la sociedad se resiste a ello, trae sobre sí oscuridad. De hecho, la sociedad solo ha tenido éxito cuando ha aplicado, aunque imperfectamente, los principios de Dios. Vemos el resultado de ello en las naciones que los han practicado y las que no.

Como dice Juan 3:19-21: "Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios".

La luz da claridad y transparencia

Esto significa tener la cualidad infantil de la inocencia, sin motivos ocultos.

1 Corintios 14:20 (Nueva Traducción Viviente) dice: "Sean inocentes como bebés en cuanto a la maldad pero maduros en la comprensión..."

Filipenses 2:14-15 añade: "Haced todo sin murmuraciones y contiendas, para que seáis irrepreensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo".

La luz permite ver cómo son realmente los objetos: la verdad de las cosas

La Palabra de Dios se compara a una lámpara, porque su luz revela la verdad de las cosas (Salmo 119:105). La palabra griega

alêtheia en Juan 3:21 describe principalmente la realidad de una cosa. "Se utiliza específicamente para denotar una realidad que debe ser considerada como 'firme' y, por tanto, 'sólida', 'válida', u 'obligatoria'. Por lo tanto, define lo que es 'verdad'" (Gerhard Kittel, *Theological Dictionary of the New Testament* [Diccionario teológico del NT]).

En Juan 1:1-9 y 8:12 vemos a Cristo como la Luz que trajo la vida abundante, es decir, la manera correcta de vivir conforme a las leyes de Dios. En Hechos 26:14-18 vemos cómo Pablo lleva la luz de la verdad a un mundo gentil sumido en la oscuridad.

La luz y el efecto de triangulación

Una fuente de luz refleja los objetos, los que luego la retina capta y retiene. Veamos ahora el efecto espiritual: reflejamos la luz, haciendo que otros vean nuestro ejemplo y de esa manera glorifiquen a Dios. Por lo tanto, el reflejo que proyectamos proviene de Dios, que es la verdadera fuente de luz.

Estos son los dos efectos de poner en práctica las bienaventuranzas: llegar a ser como la sal y como la luz para el mundo que nos rodea. Pero algunos podrían preguntar: ¿Acaso la ley que expuso Cristo no deroga la ley del Antiguo Testamento? Definitivamente no, responde Cristo; al contrario, él explica por qué no la deroga y cómo, por el contrario, la enriquece y magnifica.

"No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas. No he venido para abrogar, sino para cumplir" (Mateo 5:17)

Ya hemos visto que la palabra "cumplir" significa principalmente "llenar por completo". Además tiene un significado secundario, "perfeccionar", que también encaja.

"Dado que en 5:21-48 Jesús define la justicia explicando el verdadero significado de la ley como algo que se opone a interpretaciones superficiales o erróneas, lo mejor aquí es entender [*pleroô*] como 'cumplir' en el sentido de 'darle su significado verdadero', es decir, darle la interpretación definitiva de la ley, que ahora era posible por la presencia del Mesías y su reino. Lejos de eliminar la ley, las enseñanzas de Jesús . . . profundizan su intención . . . y sentido divino. Debido a que el propósito de la ley y los profetas era señalar a Jesús como la meta, ahora él podía revelar su verdadero significado y así hacer que 'se cumpliera'. Este punto de vista concuerda con la expectativa de que el Mesías no solo preservaría la Torá sino que también explicaría clara y definitivamente su significado" (*World Biblical Commentary* [Comentario universal de la Biblia]).

¡Sin duda, Cristo cumplió todo eso! *EC*

Reportes de la Fiesta de Tabernáculos 2015 en Latinoamérica

La Fiesta de Tabernáculos 2015 se llevó a cabo en cinco países de Latinoamérica. He aquí la información entregada por los coordinadores de cada una de ellas.

Cochabamba, Bolivia

Los integrantes de la Iglesia de Dios Unida de Bolivia y nuestros queridos hermanos visitantes celebramos por segunda vez y con mucha alegría la Fiesta de los Tabernáculos en el Hotel Regina Resort & Convenciones, ubicado en la zona de Tiquipaya, Cochabamba. Todos pudimos disfrutar de su excelente infraestructura hotelera que, aunada a la amabilidad de su personal, nos brindó un eficiente servicio durante toda nuestra permanencia, en medio de ambientes elegantes y muy adecuados para la celebración de la Fiesta. Todos los asistentes, tanto los mayores como los niños, tuvimos días verdaderamente alegres (Deuteronomio 16:15). Cada uno de los servicios de la Fiesta se vio realizado por mensajes inspirados y apropiados para esta temporada de fiestas santas, y todos respetaron los horarios preestablecidos en el programa. Cada día tuvimos música especial, así como de ofrenda en el primer y Último Gran Día, mediante la coordinación de nuestro diácono Wanderson Esquerdo y la colaboración de las señoras de la Iglesia, junto a las voces infantiles de nuestros pequeños niños.

Como un simpático complemento, tan-

to nuestras distinguidas visitas como los miembros de Bolivia disfrutamos de dos paseos en bus. El primero nos llevó a conocer lugares típicos y pintorescos de Cochabamba, y el segundo tuvo como propósito compartir un delicioso almuerzo de carne asada a la espada. También disfrutamos de vinos que alegraron nuestro compañerismo, en medio de días agradables y soleados con una temperatura promedio de 29 °C.

Durante los días de la Fiesta los niños compartieron excelentes estudios bíblicos alusivos a las siete fiestas santas, tanto en español como en inglés básico, gracias a la profesora de niños que tenemos en la Iglesia y a una de nuestras visitantes de Australia, quienes se mostraron deseosas y muy motivadas por ayudarlos. Asimismo, nuestros pequeños disfrutaron de dos paseos por la ciudad en los cuales se deleitaron con ricos refrigerios, y de juegos por las noches.

Los mayores tuvimos tres estudios bíblicos, los cuales colmaron las expectativas de nuestros queridos hermanos. Algunas tardes, la mayoría disfrutó del jacuzzi que gentilmente nos facilita el hotel durante todo el tiempo de nuestra estadía.

Esta vez fuimos 23 hermanos quienes celebramos la Fiesta con un sentido apropiado de unidad, paz, amistad, amor y una destacable camaradería, gracias a que nuestro Dios bendijo el lugar donde este año quiso poner su nombre una vez más, para regocijo de su pequeña manada.

Durante el baile informal, y como ya es costumbre en nuestro medio, la nota sabrosa y encantadora de la Fiesta la dieron nuestros niños, quienes cantaron y bailaron alegremente junto a los mayores aumentando aún más el deleite durante los ocho días.

Sin duda alguna, Dios estuvo inspirando y protegiendo a sus hijos para que nuestras actividades tuvieran el éxito que todos soñamos desde antes de la Fiesta. Algo digno de destacar fue que todos se esforzaron por hacer su parte para que nuestra Fiesta resultara mejor que la del año pasado. Estamos muy agradecidos de nuestro Padre por habernos permitido experimentar por adelantado el maravilloso Reino de Dios que se encuentra cada vez más cerca de nosotros.

-Raúl Machicao



Olmué, Chile

Por tercer año consecutivo, el lugar escogido para celebrar la Fiesta de Tabernáculos en Chile fue la pequeña y pintoresca localidad de Olmué, situada a cien kilómetros al noroeste de Santiago. Si uno toma el antiguo camino a través de la Cuesta La Dormida, cuyo pico más alto alcanza los 1272 metros sobre el nivel del mar, puede contemplar desde su cumbre la cordillera de Los Andes y el océano Pacífico.

Este año nos reunimos en Olmué 115 hermanos, en su gran mayoría provenientes de Chile y Argentina. Contamos también con la grata visita de hermanos de Perú, Colombia,

Guatemala y Estados Unidos, con los cuales tuvimos oportunidad de compartir y disfrutar una tranquila e inspiradora Fiesta, tal como muchos otros que se congregaron alrededor del mundo obedeciendo el llamado de Dios a guardar sus fiestas santas.

Al igual que en años anteriores, Dios nos favoreció con un agradable clima, deliciosas comidas e inspiradores mensajes. Además, tuvimos oportunidad de compartir los diversos talentos de los asistentes –que de año en año se perfeccionan– mediante las variadas actividades en las que todos tuvimos ocasión de participar. Entre ellas se des-

tacaron el asado familiar, la noche de talentos, el té de la tercera edad, el té de damas, la tarde de los niños, etc. Además, llevamos a cabo el bautismo de la Sra. Sylvia Beltrán Cruces, de Temuco.

Estamos muy contentos por la oportunidad que tuvimos de cumplir este mandato de Dios y nos alegra aún más pensar que hoy estamos más cerca que ayer de su reino.

Esperamos con ansias el momento en que todo se cumpla y pedimos a Dios que tenga misericordia de nosotros para ser parte de aquel día.

-Jaime Gallardo



Cartagena, Colombia

Días soleados, cálidos y húmedos nos dieron la bienvenida en Cartagena de Indias, Colombia, donde 73 hermanos de cinco países se congregaron para celebrar la Fiesta de Tabernáculos en el Hotel Regatta Cartagena, que nos ha acogido por tres años consecutivos. Además, varios visitantes nos acompañaron durante algunos días de la Fiesta en este agradable centro de vacaciones donde juntos adoramos a Dios, compartimos, comimos y nos divertimos. Desde el sermón “¿Desea vivir para siempre?” que fue presentado la noche inaugural de la Fiesta, hasta el último mensaje, “No lo olvide . . . ¡siempre hay esperanza!”, fuimos bendecidos con alimento espiritual que fortaleció nuestro anhelo de un mejor futuro.

A las lecciones espirituales que aprendimos mediante los mensajes diarios y tres estudios bíblicos (uno para los niños, otro para los jóvenes y otro familiar) se añadieron dos seminarios educativos: *Los efectos de la pornografía sobre la mente*, por Scott Hoefker, coordinador de la Fiesta, y *Modestia: Un tema controvertido*, por Gayle Hoefker y Lidia Nance. La visita de Fred y Lidia Nance fue una bendición adicional, y los sermones que él entregó complementaron muy bien el resto de los mensajes.

Lo más destacado de la Fiesta fue el video con la presentación del presidente de la Iglesia, Víctor Kubik. Otros acontecimientos de gran importancia fueron el bautismo de dos hermanas colombianas en

el mar Caribe, Judith Rocío Valencia (Cúcuta) e Inés María Lemus (de Guamalito), la boda de Oscar Martínez y Judith Rocío Valencia, que fue seguida de una recepción, y la bendición de tres niños en el servicio matutino del Último Gran Día.

Además, tuvimos la bendición de disfrutar muchas actividades entretenidas y agradables durante toda la Fiesta. Uno de los miembros que nos visitó arrendó una moto acuática por una hora y media para que los jóvenes colombianos vivieran una nueva experiencia. El baile familiar tuvo como tema los personajes de Disney, y muchos acudieron a la actividad disfrazados. Además, un bus de turismo nos llevó a dar una vuelta por la ciudad de Cartagena, la cual incluyó una parada a fin de que todos pudiéramos comer helado.

Otras de las actividades fueron: una tarde de manualidades para las damas, en la cual aprendieron una particular técnica de pintura; una tarde para los niños en la playa; un remate de artesanías en el cual participaron todos; y una noche de talentos en la cual hubo gran variedad de manifestaciones artísticas.

Todos fuimos alimentados física y espiritualmente en medio de un ambiente positivo, alentador y lleno de alegría. ¡Colombianos y extranjeros se unieron como una gran familia para celebrar y anticipar el venidero Reino de Dios!

-Scott Hoefker



Panajachel, Guatemala

La Fiesta de Tabernáculos en Guatemala se llevó a cabo una vez más en Panajachel, Sololá. Las bendiciones de Dios fueron evidentes en cada una de las actividades programadas, que llevamos a cabo en honor a nuestro Padre Creador y a su Hijo Jesucristo.

El servicio de bienvenida tuvo como tema central "Nuestra preparación para estar en el Reino de Dios". Al término de él compartimos una cena típica con toda la congregación.

Nuestra asistencia máxima fue de 231 personas. Todos los asistentes tuvimos la oportunidad de intercambiar experiencias y asimilar en conjunto las instrucciones de parte de Dios, que fueron entregadas mediante 10 sermoncillos y 11 sermones, todos muy inspiradores y enfocados en el tema principal de la Fiesta: "El Reino de Dios". Los mensajes fueron muy edificantes y contribuyeron grandemente a nuestro desarrollo y crecimiento espiritual. También rendimos honor a nuestro gran Dios con oraciones, alabanzas y música especial.

A las 6:00 de la mañana del primer día santo llevamos a cabo el bautismo de varios nuevos miembros de la Iglesia:

1. Jorge Arturo Polanco Castillo, 70 años (C. de Guatemala).
2. David Estuardo Polanco, 39 años (C. de Guatemala).
3. Elda Liseth de León Rodríguez, 24 años (San Marcos).
4. Maritza Isaí de León Rodríguez, 22 años (San Marcos).
5. Marisol de León Ángel, 38 años (San Marcos).
6. Carlos Antonio Mérida Ángel, 28 años (San Marcos).
7. Lilian Elizabeth López Guzmán, 35 años (San Marcos).

8. Helen Victoria Gómez de León, 24 años (San Marcos).

9. Yuri Liseth Gómez de León, 25 años (San Marcos).

Una actividad muy esperada fue el día familiar, en el cual pudimos compartir juegos organizados (que incluyeron la quiebra de piñatas para niños hasta doce años) y también agasajar a los adultos de la tercera edad. Aprovechamos la ocasión para hacer entrega de recuerdos a los niños y niñas, y finalizamos con un almuerzo general.

Después de la puesta del sol del sábado semanal se efectuó la boda de los jóvenes Carlos Antonio Mérida Ángel y Lilian Elizabeth López Guzmán.

Vivimos la Fiesta en un ambiente de armonía, paz y mucha colaboración entre hermanos. En esta oportunidad tuvimos la visita de varios hermanos procedentes de Canadá, Estados Unidos, México, Panamá, Costa Rica y El Salvador.

Todas las actividades fueron planificadas con el objetivo de darle honra y gloria a nuestro Creador. Le agradecemos a él por habernos invitado a celebrarle su Fiesta y por todas las bendiciones recibidas en los aspectos espiritual y físico.

Nos retiramos del sitio de la Fiesta con el corazón lleno de gratitud y regocijo, agradeciendo la protección y guía espiritual de Jesucristo para toda su Iglesia y comprometiéndonos a servir y obedecer los mandamientos de Dios en preparación para la próxima Fiesta de Tabernáculos en 2016.

- José Israel Robledo Serrano



Puerto Vallarta, México

Por quinto año consecutivo la Fiesta de Tabernáculos en México fue celebrada en el Hotel Friendly, ubicado en el soleado balneario de Puerto Vallarta. La asistencia máxima fue de 421 personas, que viajaron desde Canadá, Bolivia, Chile, Holanda, Estados Unidos y varias regiones de México.

Hubo muchas actividades recreativas, entre ellas un crucero alrededor de la bahía en una réplica de un galeón español (que incluyó un show a bordo y buceo de superficie), una visita a un parque de agua donde se pudo interactuar con delfines, y un paseo al zoológico local. Felizmente Dios nos bendijo con días de sol a pesar de que los pronósticos del tiempo anunciaban lluvia durante toda la duración de la Fiesta.

Todos los hermanos se alojaron en el mismo hotel en habitaciones muy similares, con aire acondicionado y en su mayoría con vista al mar. La comida y las bebidas estaban incluidas y disponibles las 24 horas. Este año el hotel inauguró un horno para pizzas en el restaurant de la playa, que tuvo muy buena acogida. Los asistentes pudieron saborear una gran variedad de jugos y bebidas para todas las edades mientras disfrutaban la piscina o la playa.

Tuvimos también varias otras actividades, que incluyeron una presentación de mariachis, un toro mecánico, un trampolín para salto en bungee, un baile familiar y otro para los jóvenes, una fiesta de disfraces para los niños, una tarde de damas del Club de Oratoria en México, dos shows en el teatro (uno de danzas folklóricas mexicanas y otro circense), un show latino en la playa, un torneo de fútbol y otro de vóleybol. Algunos disfrutaron de una excelente pesca a tres kilómetros de la playa, obteniendo gran cantidad de deliciosos atunes que más tarde fueron preparados por los cocineros del hotel.

Los mensajes fueron inspiradores y variados, reflejando las diferentes culturas de los oradores, y los himnos se cantaron en español e inglés. Se bautizaron tres hermanos mexicanos: Javier Ramírez (Tepic, Nayarit), Mario Vidaurri (Matamoros, Tamaulipas) y María Luisa Ángeles (Distrito Federal).

Agradecemos a todos los que ayudaron a llevar a cabo esta maravillosa Fiesta y en especial a Dios por haber colocado su nombre en este magnífico lugar, donde por ocho gozosos días convivimos con nuestra familia de la Iglesia.

-Gabriel García

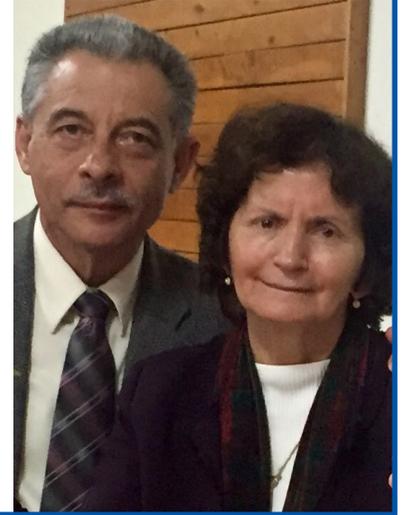


Francisco Solórzano e Hilda Angélica Lemus, Guatemala

En el año 1980 llegó a mis manos un número de la revista *La Pura Verdad*, que mi hermano mayor había traído a casa de mis padres. Al abrirla me encontré con interesantes artículos sobre los eventos mundiales bajo una perspectiva bíblica. Al cabo de algunos meses, él me comentó que estaba asistiendo a unos estudios bíblicos en la Cámara de Comercio de Guatemala. Luego de asistir a tres reuniones, mi esposa se interesó en acompañarme con nuestra hijita, que entonces tenía solo tres meses de edad. Al cabo de dos años nos bautizamos y pasamos a formar parte de la Iglesia. Tenemos dos hijos, Lissette y Werner, y dos nietos, Christian e Isabella, de ocho y cinco años respectivamente.

He trabajado por más de diez años como editor agrícola para una revista con sede en los Estados Unidos, lo cual me ha dado la oportunidad de viajar a otros países de Latinoamérica para visitar y entrevistar a agricultores. Durante dos años residimos con mi esposa y mi hijo en Pensilvania, Estados Unidos. Durante ese tiempo asistimos a la congregación de Bethlehem, donde pasamos un tiempo muy agradable.

Para mi familia ha sido de gran beneficio poder comunicarnos en idioma inglés con miembros de la Iglesia de otros países que han venido a Guatemala. Ha sido una gran bendición para mí presentar sermones y sermonillos y colaborar en otras actividades en la Iglesia. También he hecho traducciones del inglés al español de la revista de los jóvenes y revisiones editoriales de los artículos de *Las Buenas Noticias*.



Noticias Locales

Actividades de las congregaciones en Latinoamérica

Buenas Obras en Argentina

La Iglesia de Dios Unida sigue adelante con sus proyectos de *Buenas Obras* (Good Works), y esta vez en la ciudad de Bahía Blanca, Argentina. Con el objetivo de beneficiar al prójimo y, por supuesto, de predicar el evangelio, el día 16 de agosto se llevó a cabo un festival abierto a la comunidad, con un enfoque mayoritario en los niños.

Dicha actividad se llevó a cabo en la plaza del barrio Cenci, un vecindario de bajos recursos de la ciudad en donde, luego de reacondicionar el espacio, convertimos un domingo común y corriente en un día lleno de entretenimiento para los niños y también para los adultos de esta pequeña comunidad.

El festival se inició a las 12:30 p.m. y terminó a las 16:30 p.m. Durante este tiempo se realizó toda clase de juegos infantiles, entre ellos un entretenido campeonato de fútbol. Los adultos se beneficiaron con una clase de RCP (Resucitación Cardiopulmonar) dictada por un profesional de la salud.

Contamos con una asistencia aproximada de 130 personas, de las cuales cerca de 90 eran niños. Estas personas no nos conocían

y nunca habían escuchado hablar de nuestra iglesia, pero gracias a esta actividad ahora saben de nosotros.

Se montó una carpa provista de bebidas y el tradicional chocolate con cupcakes artesanales. También preparamos un stand con gran variedad de literatura de la IDU (revistas y folletos) que fue repartida casi en su totalidad entre los adultos, quienes la aceptaron de buena gana. Del grupo de personas que se mostraron interesadas, nueve se suscribieron.

Al término de este festival se le hizo entrega a cada niño de una bolsa con golosinas, un juguete y un set de higiene bucal. Cada obsequio llevaba impreso el nombre de nuestra iglesia y el sitio web de la misma.

Debido a que no se había realizado una actividad similar en la Iglesia de Dios Unida en Argentina, todo fue nuevo para nosotros. Con mucho entusiasmo y la ayuda de nuestro Dios llevamos a cabo este proyecto, que contó con la colaboración de nuestro ministro Jaime Gallardo, su esposa Mara Albarrán, su asistente ministerial Jaime Díaz y otros hermanos que viajaron desde Chile y desde Centenario (Argentina), a los cuales les esta-

mos muy agradecidos.

Quiera Dios darnos los medios y la fuerza para seguir realizando otros proyectos de *Buenas Obras* y seguir predicando a través de ellos el evangelio al mundo.

Rubén Rosales, Bahía Blanca, Argentina.

Un sábado en Temuco

El día viernes 21 de agosto abordé un bus con destino a la ciudad de Temuco, ubicada a casi nueve horas de Santiago, desde donde partí para visitar a los hermanos.

Llegué a las siete de la mañana del sábado al terminal de buses de Temuco, donde me esperaba don Jaime Díaz, ministro en el sur de Chile y Argentina. La ciudad de Temuco me recibió con bajas temperaturas, un poco de frío y algo de lluvia, todo ello muy característico de la zona en esta temporada. Luego de un reparador descanso y un buen almuerzo nos dirigimos a los servicios sabáticos, los cuales se realizan en el Hotel Aitué, en el centro de la ciudad.

Un grupo de 16 personas cantamos y escuchamos atentamente las instrucciones dadas por Dios. Al finalizar, compartimos una

rica merienda con los hermanos de la congregación para luego retornar a casa, ya que el día siguiente debíamos estar temprano en la "Feria de las pulgas". Esta actividad, que se lleva cabo por segundo año consecutivo en la congregación de Temuco, tiene como objetivo reunir fondos para las fiestas santas mediante la venta de comida y otras cosas.

Gracias a Dios todo resultó muy bien, y culminamos la mañana con un delicioso almuerzo en la casa de "la tía Mónica" (Mónica Contreras) en medio de mucha camaradería, amor y armonía.

Este fue mi tercer viaje a esa región. Siempre que estoy con los hermanos me siento muy bendecido, ya que su ejemplo me infunde ánimo, fe y confianza en Dios. Esta ocasión no fue la excepción, ya que la congregación de Temuco, aunque pequeña, muestra un amor y esfuerzo por hacer lo que Dios nos pide que llena de aliento a todo el que la visita.

En resumen, pasé un sábado y un fin de semana muy provechosos. ¡Que Dios cuide a mis hermanos y les siga dando ánimo y fuerzas para continuar caminando hacia el Reino de Dios!

- Marco Medina Pardo

Club y Taller en México

A principios de noviembre tuvimos la oportunidad de realizar simultáneamente dos eventos que forman parte importante de las actividades ofrecidas por la Iglesia de Dios Unida.

Con un poco más de 30 asistentes, todos pu-

dimos compartir un momento especial: los hombres dimos comienzo a la primera sesión del Club de Leones (de oratoria) de México, y las señoras y señoritas realizaron su Taller de Damas.

Club de Leones: El club tuvo una sesión extraordinaria de inicio en la cual repasamos el *Manual de oratoria*, instrumento importante en cuanto al procedimiento y protocolo requerido en todas las sesiones, y se entregó un resumen del último período. Concluimos con una conferencia entregada por su servidor, "La importancia del ademán", basada en un documento del Sr. Mario Seiglie.

Taller de Damas: En su primera sesión, el taller de damas contó con la presencia de 17 mujeres que participaron activamente durante la reunión, la cual se dividió en tres módulos: Estudio bíblico, Cocina y Conferencia final

Durante el estudio bíblico, las damas estudiaron de manera detallada el versículo de 1 Corintios 13:8. A continuación, dos damas de la congregación prepararon unos ricos platillos: *Ceviche de coliflor* y *Fajitas norteñas*, recetas económicas y muy rápidas de hacer cuando no hay tiempo para cocinar cosas muy elaboradas.

Como broche de oro, la conferencia final del club tuvo por título: "Puntos para desarrollar o mejorar el arte de hablar en público".

Muchas gracias a todos quienes participaron de esta sesión. Los invitamos a continuar con esta temporada, que traerá momentos de aprendizaje y de sana edificación.

- Gabriel García

Anuncios

Aniversario

Don Gerardo Roig Berenguer (91 años) y su esposa Adriana Travizany D'Angelo (85), de Santiago de Chile, celebraron su sexagésimo quinto aniversario de bodas el pasado 17 de septiembre. Don Gerardo ha sido diácono de la Iglesia en Chile desde 1986. En estos felices y largos años ellos tuvieron 5 hijos y ahora tienen 14 nietos y 16 biznietos que son su alegría y orgullo. El matrimonio Roig Travizany ha sido un ejemplo de amor mutuo, de dedicación a su familia y a la Iglesia, de servicio y de hospitalidad. ¡Los felicitamos por este gran hito en sus vidas y les deseamos muchísimas bendiciones y muchos más aniversarios junto a sus seres queridos!



Don Gerardo Roig y su esposa Adriana celebraron 65 años de matrimonio



Iglesia de Dios Unida
una Asociación Internacional

El Comunicado es una publicación bimestral publicada 5 veces al año (en enero, marzo, mayo, julio, noviembre) por la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional 555 Technecenter Dr., Milford, OH 45150.

©2015 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional. Impreso en los Estados Unidos. Todos los derechos reservados. La reproducción en cualquier medio sin consentimiento escrito está prohibido.

IDUAI Consejo de Ancianos:

Scott Ashley, Bill Bradford, Aaron Dean, Robert Dick, John Elliott, Mark Mickelson, Rainer Salomaa, Mario Seiglie, Rex Sexton, Donald Ward, Anthony Wasilkoff, Robin Webber

Presidente: Victor Kubik

Gerente de medios y comunicaciones: Peter Eddington

Editor: Debbie Orsak

Asistentes editoriales: Jaime Díaz, Gabriel García, Giovanna Machicao, Jaime Salek, Caty Seiglie

Revisión doctrinal: Arthur Suckling, Chuck Zimmerman, Gerald Seelig

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Suscripciones:

El Comunicado es una publicación de la Iglesia de Dios Unida. Gracias al generoso apoyo de los miembros de la Iglesia de Dios Unida y de otros colaboradores voluntarios, *El Comunicado* se envía gratuitamente a todos aquellos que lo soliciten. Cualquier persona que desee suscribirse puede hacerlo, sin costo ni compromiso de su parte. Solo tiene que enviar su solicitud a nuestra dirección más cercana a su domicilio.

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Argentina: Casilla 118
Centenario, Neuquén
Bolivia: Casilla 8193
Correo Central, La Paz
Chile: Casilla 10386
Santiago
Colombia: Apartado Aéreo 246001
Bogotá
Estados Unidos: P.O. Box 541027
Cincinnati, OH 45254-1027
Guatemala: Apartado Postal No. 42-F
Ciudad de Guatemala
Perú: Apartado 11-073
Lima
Teléfono: (001) (513) 576-9796
Fax (513) 576-9795

E-mail: info@iduai.org

La Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, tiene una página web. La dirección es www.iduai.org. Esta página provee acceso a información sobre la Iglesia, ediciones de la revista *Las Buenas Noticias*, *El Comunicado* y a nuestros folletos.